



**Asamblea General**

Distr.  
GENERAL

A/50/418  
8 de septiembre de 1995  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo período de sesiones  
Tema 20 d) del programa provisional\*

FORTALECIMIENTO DE LA COORDINACIÓN DE LA ASISTENCIA HUMANITARIA  
DE LAS NACIONES UNIDAS Y DE SOCORRO EN CASO DE DESASTRE,  
INCLUIDA LA ASISTENCIA ECONÓMICA ESPECIAL: FORTALECIMIENTO DE  
LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL Y COORDINACIÓN DE LOS ESFUERZOS  
PARA ESTUDIAR, MITIGAR Y REDUCIR AL MÍNIMO LAS CONSECUENCIAS  
DEL DESASTRE DE CHERNOBYL

Informe del Secretario General

ÍNDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCIÓN . . . . .	1 - 4	3
II. LA TRAGEDIA HUMANITARIA . . . . .	5 - 41	4
A. Las personas desplazadas en el interior del país . . . . .	5 - 14	4
B. Proporción de las consecuencias humanas . . .	15 - 18	6
C. Los trabajadores de las operaciones de recuperación de Chernobyl: los "liquidadores" . . . . .	19 - 25	6
D. Aumento de la morbilidad . . . . .	26 - 28	7
E. Los efectos en los niños . . . . .	29 - 31	8
F. Incidencia del cáncer de tiroides . . . . .	32 - 35	9

\* A/50/150.

ÍNDICE (continuación)

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
G. Incidencia de las enfermedades relacionadas con el estrés . . . . .	36 - 39	9
H. Posibilidades de que aumente la incidencia de otros cánceres y enfermedades . . . . .	40 - 41	10
III. CHERNOBYL EN EL CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL . . .	42 - 51	10
A. Dificultades económicas . . . . .	42 - 46	10
B. La contaminación del medio ambiente y sus consecuencias . . . . .	47 - 51	11
IV. ASISTENCIA INTERNACIONAL PARA CONTRARRESTAR LAS CONSECUENCIAS DEL DESASTRE . . . . .	52 - 65	12
V. COORDINACIÓN Y EJECUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES . . .	66 - 79	15
VI. OBSERVACIONES FINALES . . . . .	80 - 88	18
<u>Anexo.</u> Organizaciones internacionales, Estados Miembros y otras organizaciones que han enviado información a las Naciones Unidas sobre sus actividades relacionadas con el accidente de Chernobyl . . . . .		20

## I. INTRODUCCIÓN

1. El nombre de Chernobyl se ha convertido en todo el mundo en sinónimo del temor colectivo a una catástrofe tecnológica: simboliza el precio que se ha tenido que pagar por el deseo incontrolado de progreso. Pero en los países sobre los que cayó la mayor cantidad de material radiactivo emitido de una vez, Chernobyl constituye la realidad de un desastre humanitario prolongado de grandes proporciones. Supone haber padecido durante nueve años y medio contaminación y riesgos de contaminación, desplazamientos forzados, exámenes persistentes, aunque necesarios, de investigadores, informes contradictorios y creciente escepticismo hacia la orientación prestada por las autoridades, así como la ambivalencia de la comunidad internacional. Y lo que es aún peor, significa haber presenciado cómo muchos de los más jóvenes caían abatidos por las consecuencias de la exposición a la radiación, incluso después de todos los años que han pasado.

2. Casi 400.000 personas se han visto obligadas a dejar sus hogares como consecuencia de la explosión de la central de energía nuclear que se produjo el 26 de abril de 1986. Según algunas estimaciones, al menos 9 millones de personas se han visto afectadas directa o indirectamente por el accidente de Chernobyl. Según el Ministerio de Salud de Belarús, la incidencia del cáncer de tiroides, que ya ha aumentado considerablemente, puede aumentar aún más y alcanzar su nivel más alto entre los años 2005 y 2010. Se calcula que una zona equivalente a la superficie de Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte - más de 160.000 kilómetros cuadrados - ha resultado contaminada por el desastre. El trauma humanitario causado por el accidente de Chernobyl es tan terrible y antinatural como difícil de cuantificar.

3. A pesar de que hay otros desastres humanitarios que acaparan la atención mundial, las pruebas que se han acumulado a lo largo de los años desde que ocurrió el accidente demuestran sin lugar a dudas que las consecuencias del desastre de Chernobyl deben seguir recibiendo la más alta prioridad, tanto en el sistema de las Naciones Unidas como en la comunidad internacional en general.

4. En el presente informe, preparado de conformidad con la resolución 48/206 de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 1993, se describe la envergadura del desastre humanitario a que se enfrentan los tres países más afectados, Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania, y se examina la respuesta internacional recibida hasta la fecha para mitigar las consecuencias del accidente. También se hace hincapié en el contexto social y económico más amplio en que se ha desarrollado y sigue desarrollándose la prolongada crisis humanitaria. Es evidente que los problemas que se derivan directamente del accidente de Chernobyl no pueden considerarse aisladamente, aún cuando sería lo preferible desde el punto de vista de la investigación. Del presente informe se desprende claramente que los tres países afectados no tienen la capacidad para hacer frente a los ingentes costos de poner remedio por sí mismos a las consecuencias de Chernobyl, ya que sus economías se encuentran en transición hacia economías de mercado y las consecuencias del desastre siguen manifestándose. En el informe se hace hincapié en la difícil situación que aflige obviamente a la población afectada y en nuestra obligación moral de darles apoyo.

## II. LA TRAGEDIA HUMANITARIA

### A. Las personas desplazadas en el interior del país

5. Se calcula que el número de personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares debido al peligro de la radiación después de la explosión de Chernobyl asciende como mínimo a 400.000 personas: 150.000 en Belarús, 150.000 en Ucrania y 75.000 en la Federación de Rusia.

6. Las personas desplazadas en el interior de los países han sufrido las penurias características de otros refugiados y personas desplazadas. Se vieron obligadas a huir apresuradamente de sus hogares y de estructuras comunitarias establecidas, desconociendo su destino final y, su suerte, y tuvieron que vivir en refugios temporales y en condiciones extremadamente precarias.

7. Todo lo que se encontraba en sus hogares había resultado contaminado por la radiación, por lo que tuvieron que salir con lo puesto. Al llegar a su destino final se les exigió que se quitaran y quemaran la única ropa que se les permitió llevar.

8. Los que fueron desplazados de la zona más contaminada (la "zona de 30 kilómetros") no podrán volver nunca a sus hogares debido a que el cesio 137, el contaminante radionucleido de largo plazo más importante emitido durante la explosión de Chernobyl, tiene un período de semidesintegración de unos 30 años. Incluso sus efectos sobre las tierras agrícolas y forestales se calcula que duran entre 8 y 20 años.

9. La incertidumbre que sufren las personas desplazadas en el interior de los países respecto de su futuro se combina con la incertidumbre general desde el punto de vista científico y la falta de experiencia previa sobre las secuelas de un desastre natural en que todavía se emiten niveles bajos de radiación. No hay precedentes comparables con los que se podría haber adquirido conocimientos científicos y haber previsto las posibles consecuencias de vivir en zonas contaminadas por el accidente de Chernobyl. Los sucesos que podrían parecer una comparación obvia - las bombas de Hiroshima y Nagasaki de la segunda guerra mundial - no constituyen, de hecho, precedentes útiles en este caso. En dichas explosiones se emitió una única dosis considerable de radiación en un período corto de tiempo. La explosión de Chernobyl liberó una cantidad total de radiactividad superior a la de las dos bombas atómicas juntas, pero con un período de semidesintegración más largo y una potencia de nivel inferior.

10. El Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) ha informado de que los niveles de radiación de algunas zonas afectadas originalmente por la explosión de Chernobyl son comparables en la actualidad a los niveles de radiación natural de fondo de muchas partes de Europa y del resto del mundo. Otras cifras presentadas en el Journal of Radiation Research, basadas en el estudio de un grupo de control de 80.000 personas que sobrevivieron a las explosiones de Hiroshima y Nagasaki, indican que sólo 600 casos de cáncer son directamente atribuibles a la radiación.

11. La Organización Mundial de la Salud (OMS) mantiene que sólo con un estudio epidemiológico riguroso realizado durante varios decenios se podrá hacer una valoración científica de los efectos de la explosión de Chernobyl sobre la

incidencia de la mayoría de los tipos de cáncer. Por consiguiente, no existe una base médica concluyente para afirmar que han aumentado determinados tipos de cáncer como consecuencia directa de la exposición a la radiación derivada de la explosión de Chernobyl. (No obstante, una excepción importante es la incidencia del cáncer de tiroides entre los niños, que ya ha registrado un aumento fuerte y será objeto de atención más adelante.)

12. Las alentadoras estadísticas descritas anteriormente, presentadas por la comunidad científica, han contribuido muy poco a aliviar la ansiedad profunda arraigada entre los habitantes de los tres países más afectados. Hasta ahora han estado sometidos a todo tipo de opiniones, y ninguna es tan convincente como la realidad de su propia experiencia. Muchos creen que han sido afectados en mucha más medida de lo que demuestran los indicios de que se dispone en la actualidad. Esos temores se vieron sin duda reforzados por el muro de silencio a que se enfrentaron los ciudadanos de la entonces Unión Soviética en los días siguientes a la explosión y por la consiguiente desconfianza de las autoridades. Y cuando el enemigo es invisible, como es el caso de la radiación, los temores son mucho más difíciles de disipar y se enquistan con más profundidad en las mentes de las personas. Los estudios realizados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) indican que se ha producido un aumento considerable de las enfermedades, la disfunción social relacionadas con el estrés como consecuencia de la explosión de Chernobyl.

13. El estrés que conlleva la incertidumbre de vivir en un ambiente contaminado de radiación se ve exacerbado por el hecho de que muchos cánceres tienen un período largo de latencia. Por consiguiente, prevalece el sentimiento de que todavía queda lo peor. Lógicamente, las personas de las zonas afectadas son reacias a volver a lugares en los que creen que los niveles de radiación todavía son elevados. Sin embargo, todavía hay muchas más ramificaciones relacionadas con la incertidumbre sobre las consecuencias latentes y de largo plazo del accidente, que hacen que miles de personas desplazadas no regresen a sus hogares ni reanuden una vida normal. Los modelos sociales y la vida económica se han visto gravemente perturbados, el estado de salud de dichas personas siempre es incierto y las instalaciones sanitarias y servicios de diagnóstico de que disponen son precarios. Como se verá más adelante, los cambios socioeconómicos que además se estén produciendo en los países también constituyen un factor importante que agrava la situación, pues implican que los problemas de salud que en otro caso se limitarían a la población afectada tienen consecuencias para la totalidad de los países afectados.

14. Debido a que todavía no se dispone de pruebas científicas concluyentes de que algunas de las enfermedades cuya incidencia ha aumentado desde el desastre de Chernobyl son consecuencia de la exposición a la radiación, la comunidad internacional es reacia a ofrecer asistencia decisiva y útil. La situación es una muestra clara del peligro de supeditar una obligación moral urgente y obvia a pruebas científicas y estadísticas.

B. Proporción de las consecuencias humanas

15. Los cálculos oficiales realizados en los tres países afectados señalan que al menos 9 millones de personas se han visto afectadas de una forma u otra por el desastre de Chernobyl.

16. El Comité para Chernobyl del Parlamento de Belarús calcula que en su país se han visto afectadas 2,5 millones de personas. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) da una cifra de casi 2 millones de personas: 130.000 personas desplazadas de las zonas contaminadas de Belarús y 1,8 millones de personas que todavía viven en regiones con una contaminación de más de 5 curios por kilómetro cuadrado.

17. El Ministerio para Chernobyl de Ucrania calcula que han resultado afectadas más de 3,5 millones de personas, entre ellas 800.000 niños. Entre 3 y 5 millones de personas viven en zonas con diversos grados de contaminación, de las que 3 millones reclaman el derecho a recibir medicamentos gratis, alimentos subvencionados y jubilación anticipada. Además, las consecuencias del accidente de Chernobyl en Ucrania se han extendido hasta el mar Negro debido a la filtración de radionucleidos del combustible nuclear, que permanecía en el sarcófago de Chernobyl, al nivel freático y de ahí al río Dnieper.

18. La Federación de Rusia calcula que 3 millones de personas viven todavía en los territorios que tienen un nivel de radiación de más de 5 curios por kilómetro cuadrado.

C. Los trabajadores de las operaciones de recuperación de Chernobyl: los "liquidadores"

19. Tal vez el grupo de más riesgo como consecuencia de su exposición a la radiación después de la explosión fuera el de los trabajadores que participaron en la extinción del fuego y en las operaciones de rescate inmediatamente posteriores. Se los conoce como los "liquidadores".

20. Esos hombres, procedentes principalmente del que entonces era el ejército soviético, incluidos de los rangos civiles, fueron empleados para evitar fugas radiactivas del edificio del reactor destruido, así como para realizar entre 1986 y 1988 operaciones de limpieza en territorios sumamente contaminados. Los hombres que trabajaron dentro del edificio del reactor no podían permanecer en el lugar más de 90 segundos y cada uno transportaba un bloque de cemento o retiraba algún cascote antes de salir lo más rápidamente posible de los alrededores del reactor. Desde entonces, estas personas se han dispersado por toda la ex Unión Soviética. Gran parte del registro y localización de sus paraderos es muy inexacto, debido en cierta forma a la disolución de la Unión Soviética y a los cambios socioeconómicos subsiguientes. Todavía se desconoce a ciencia cierta cuántos de ellos participaron en las actividades de liquidación.

21. Se dice que muchos de ellos han muerto como consecuencia de su exposición a la radiación aunque aún no se ha confirmado el rumor. No obstante, según la OMS, la supervisión médica de los liquidadores de los tres países afectados ya ha revelado que en ese grupo están aumentando las tasas de morbilidad (dolencias, enfermedades, invalidez) y mortalidad. En una segunda fase del

Programa Internacional sobre los Efectos del Accidente de Chernobyl en la Salud (PIEACS) de la OMS se estudiará con más atención el registro de los liquidadores y la atención médica que han recibido, aunque no se dispone de fondos suficientes para su aplicación.

22. Las cifras que se recogen en el PIEACS de la OMS sugieren que hay unos 800.000 liquidadores en total: Ucrania calcula que tiene 200.000 liquidadores en el país, la Federación de Rusia, al menos 350.000, y Belarús, unos 130.000, mientras que el resto ha emigrado a otros países o aún no ha sido registrado.

23. Todos los informes sanitarios presentados son unánimes en afirmar que las personas que estuvieron expuestas a la radiación en los primeros días siguientes a la explosión forman el grupo de mayor riesgo. Durante el período inicial estuvo presente en la atmósfera el yodo-131, un peligroso radionucleido. Dicho elemento es el principal factor del drástico aumento del cáncer de tiroides, ya que es absorbido por esa glándula. Tiene un período de semidesintegración de sólo ocho días, por lo que posteriormente no ha supuesto un peligro. Entre los principales problemas de salud que han sufrido los liquidadores figuran las enfermedades cardiovasculares y cardiopatías, cáncer de pulmón, inflamaciones y tumores gastrointestinales y leucemia. Además de la exposición del liquidador a la radiación, la tensión psicológica y la ansiedad por la incertidumbre de estar o no afectado también pueden ser factores importantes del aumento de la enfermedad.

24. No obstante, un problema fundamental es que los países afectados no han logrado que todos los liquidadores se presenten a registrarse. Por consiguiente, se carece de un cuadro completo de las consecuencias para la salud y las medidas que tienen que adoptar los gobiernos.

25. No obstante, una importante organización no gubernamental, la "Chernobyl Union", estima que en la Federación de Rusia el 10% de los liquidadores se han vuelto inválidos (definida la invalidez en este caso como la incapacidad para tener un empleo a tiempo completo). Según el Ministerio de Defensa Civil, Emergencias y Eliminación de las Consecuencia de los Desastres Naturales de la Federación de Rusia, el 38% de los liquidadores rusos padecen algún tipo de enfermedad. La "Chernobyl Union" afirma que 7.000 liquidadores rusos han fallecido desde el accidente por diversos motivos, incluido el suicidio.

#### D. Aumento de la morbilidad

26. Todos los informes señalan que en los tres países afectados ha aumentado la incidencia de la morbilidad. El fenómeno se atribuye en parte al accidente de Chernobyl ya que al parecer en las regiones más afectadas la tasa de morbilidad es superior a la del conjunto de los tres países afectados.

27. El Ministerio de Salud de Belarús ha informado de que la tasa global de morbilidad en la región de Gomel (la zona meridional de Belarús más contaminada) es en la actualidad del 51%. Las enfermedades que han registrado aumentos más importantes en Gomel son el cáncer de pulmón y de estómago y los trastornos del sistema urinario.

28. Según fuentes de Ucrania, en el norte del país hay 1.521 enfermedades por 1.000 personas, mientras la cifra para el conjunto de Ucrania es de 1.118 por 1.000. Los casos de invalidez entre los liquidadores son de 263 por 1.000, mientras la tasa del conjunto del país es de 47 por 1.000 personas: en las zonas afectadas por la explosión de Chernobyl la tasa es seis veces superior. Según funcionarios del Ministerio de Salud de Ucrania, la tasa de morbilidad es un 30% más alta entre las personas que viven en las regiones contaminadas, teniendo en cuenta la edad y las condiciones de vida y de trabajo.

#### E. Los efectos en los niños

29. Los niños, en particular los que nacieron entre 1981 y 1987, son los más propensos a desarrollar enfermedades relacionadas con el accidente de Chernobyl. Tanto los niños como los embriones manifiestan una sensibilidad especial a los efectos de la radiación. De las enfermedades infantiles relacionadas con Chernobyl, el cáncer de tiroides ha registrado el aumento más pronunciado y es el que causa más preocupación. No obstante, hay otras enfermedades que también pueden afectar a los niños. Según estudios realizados por el UNICEF, éstas podrían manifestarse en deficiencias inmunológicas, anemias, problemas neuroculatorios, problemas respiratorios, enfermedades del estómago y el tracto intestinal y defectos del sistema cardiovascular. Hasta la fecha no ha habido indicios de aumento de leucemia.

30. En Ucrania, de una población infantil total de 12 millones de niños, 2 millones viven en zonas contaminadas (5 o más curios por kilómetro cuadrado) mientras 900.000 niños todavía viven en zonas de riesgo. En Belarús, 500.000 niños de cero a 14 años viven en las zonas contaminadas, de una población total de 2,3 millones de niños de ese grupo de edad. En la Federación de Rusia, unos 500.000 niños viven en las zonas contaminadas.

31. El UNICEF ha señalado, no obstante, que es difícil determinar exactamente si el estado de salud de los niños que viven en las zonas contaminadas es peor que el de los niños de otras partes de Belarús, ya que los niños (y el resto de sus familias) de las zonas más contaminadas han sido trasladados a otras partes del país. Por consiguiente, el UNICEF ha evaluado las estadísticas globales de Belarús entre 1990 y 1994 y ha observado que se ha registrado un aumento considerable de muchos tipos de trastornos de la salud que afectan a la población infantil: desde 1988 las afecciones del sistema nervioso y los órganos sensoriales han aumentado un 43%, las enfermedades circulatorias, un 43%, las afecciones de los órganos digestivos, un 28%, las del sistema genitourinario, hasta un 39%, los problemas relacionados con el sistema óseo, muscular y el tejido conjuntivo han aumentado un 62%, las enfermedades de los órganos hematopoyéticos (productores de sangre), un 24%, la anemia ferropénica, un 10%, los trastornos del sistema endocrino, un 8%, la diabetes, un 28%, las enfermedades circulatorias y las cardiopatías congénitas, un 25%, y los tumores malignos, un 38%.



#### F. Incidencia del cáncer de tiroides

32. En los tres países ha habido un aumento considerable de la incidencia del cáncer de tiroides entre los niños, y dicho aumento ha sido especialmente grave en Belarús.

33. Según las autoridades de Belarús, en el país se registraron entre 1966 y 1985 sólo 21 casos de operaciones quirúrgicas de cáncer de tiroides de niños entre 0 y 14 años de edad, mientras que desde 1986 se han registrado 379 casos, según las cifras combinadas de Belarús y la OMS. Los casos han seguido aumentando en los últimos años, por lo que el motivo se puede atribuir al accidente de Chernobyl, al haber un período de latencia antes de que el cáncer se manifieste. Según la OMS, mientras en el período comprendido entre 1986 y 1989 sólo hubo 18 operaciones quirúrgicas, el número aumentó a 29 en 1990, a 59 en 1991, a 66 en 1992, a 79 en 1993 y a 82 en 1994. Según las autoridades de Belarús, en el primer semestre de 1995 se realizaron 46 operaciones.

34. Mientras en Ucrania se realizaron entre 1981 y 1985 25 operaciones quirúrgicas de cáncer de tiroides a niños en edades comprendidas entre 0 y 14 años, según la OMS, entre 1986 y 1994 se registraron 208 casos. Si se examina con más atención, la incidencia también tiene que ver con el accidente de Chernobyl: según la OMS, mientras en el período comprendido entre 1986 y 1989 se realizaron 34 operaciones de ese tipo, la evolución en años sucesivos fue de 26 operaciones en 1990, 22 en 1991, 47 en 1992, 42 en 1993 y 37 en 1994.

35. Mientras en la Federación de Rusia se registró un único caso de cáncer de tiroides infantil entre 1986 y 1989, la OMS registró 23 casos entre 1990 y 1994.

#### G. Incidencia de las enfermedades relacionadas con el estrés

36. Según el UNICEF, en el momento del accidente, los que resultaron afectados más directamente no siempre fueron informados de las posibles consecuencias y, en algunos casos, ni siquiera de que el accidente se había producido. La falta de información o la información contradictoria, la incertidumbre respecto de los efectos para la salud en el presente y en el pasado y las consecuencias para futuras generaciones y, en algunos casos, el estrés del traslado han repercutido sobre el bienestar psicológico de las poblaciones afectadas por el accidente de Chernobyl.

37. Según el UNICEF, las investigaciones realizadas en Belarús revelan que el 62% de las personas entrevistadas en las zonas contaminadas experimentan un nivel elevado de ansiedad, mientras el 75% padece algún grado de depresión y el 73% experimenta grave desasosiego.

38. En Ucrania, la UNESCO ha observado tendencias similares. En las zonas contaminadas la tasa de divorcio es más elevada, hay más problemas de relaciones entre padres e hijos y los niveles de alcoholismo son superiores a los de un grupo de control de zonas no contaminadas. Además, el sistema social se está desintegrando paulatinamente, ya que los jóvenes procuran abandonar sus lugares de residencia.

39. Según los estudios de la UNESCO, la esperanza de vida de los niños que viven en las zonas contaminadas de Ucrania es entre cinco y siete años inferior a la de los niños de las zonas no contaminadas. Los niños de los territorios

contaminados padecen niveles más altos de ansiedad, están preocupados por su salud y la salud de sus familias y son más introvertidos que los de las zonas no contaminadas. Sin embargo, resulta interesante observar que los niños de las zonas contaminadas tienen mejor rendimiento escolar que otros, pues es un medio de salir de las zonas contaminadas.

H. Posibilidades de que aumente la incidencia de otros cánceres y enfermedades

40. Otros problemas que preocupan a las autoridades sanitarias son las enfermedades oncológicas, los trastornos endocrinos, la leucemia, la tuberculosis, la difteria, los problemas cardiovasculares y cardiológicos, el cáncer de pulmón y estómago, los problemas hematológicos, las enfermedades de la médula ósea, las complicaciones intrauterinas y los problemas del tracto urinario. Aunque el aumento de la incidencia de dichas enfermedades no se puede relacionar directamente con el accidente de Chernobyl, las autoridades sanitarias señalan que el deterioro generalizado del sistema inmunológico conllevará un aumento de dichas enfermedades.

41. El Ministerio de Salud de Belarús ha observado que se ha producido un deterioro generalizado de las condiciones inmunológicas de sus ciudadanos.

III. CHERNOBYL EN EL CONTEXTO ECONÓMICO Y SOCIAL

A. Dificultades económicas

42. Los tres países afectados tienen economías en transición de sistemas centralizados a economías de mercado y todavía no han experimentado la recuperación y el crecimiento de otros países antaño comunistas. En 1994 siguió disminuyendo el valor absoluto del producto interno bruto (PIB) en los tres países.

43. La Comisión Económica para Europa (CEPE) estimó que el PIB de la Federación de Rusia disminuyó un 16% en 1994 desde su nivel de 1993.

44. Según la Oficina de las Naciones Unidas en Kiev, en Ucrania el PIB disminuyó un 25% en 1994 en relación con el valor de 1993. En 1993 disminuyó un 14% respecto del año anterior, en 1992 un 17% respecto de 1991 y en ese año un 14% en comparación con el año anterior. No obstante, se observó que la disminución de la producción se detuvo a finales de 1994. En 1995, el salario medio en Ucrania era de unos 100 dólares mensuales.

45. Según la Oficina de las Naciones Unidas en Minsk, en Belarús el valor total del PIB en 1994 ascendió a 4.300 millones de dólares, lo que supuso una disminución del 20% respecto de 1993. En 1994, el PIB per cápita fue de 421 dólares. En 1995, el sueldo medio en Belarús era de 70 dólares mensuales.

46. Al tener que hacer frente a las necesidades más urgentes de las personas desplazadas, las necesidades sanitarias de los liquidadores, los niños y otras personas afectadas por el accidente de Chernobyl y abordar las consecuencias económicas y ecológicas del desastre en un momento de regresión económica, los

tres países más afectados están obligados a dedicar gran parte de sus presupuestos a solucionar las consecuencias de la explosión de Chernobyl. Belarús ha empleado sistemáticamente el 20% del presupuesto nacional para tal fin. Ucrania dedica el 4% de su presupuesto anual para poner remedio a los problemas causados por el accidente de Chernobyl, aunque mantiene que sería preciso destinar el 20% del presupuesto nacional para solucionar dichos problemas. La Federación de Rusia dedica el 1% de su presupuesto a cuestiones relacionadas con el accidente de Chernobyl.

#### B. La contaminación del medio ambiente y sus consecuencias

47. Como consecuencia del desastre de Chernobyl, grandes extensiones de tierras agrícolas y forestales antaño productivas han quedado inhabitables e inutilizables para muchas generaciones futuras. El Comité para Chernobyl del Parlamento de Belarús calcula que el 30% de la superficie total del país de 208.000 kilómetros cuadrados ha resultado contaminada en alguna medida. El Gobierno de Ucrania estima que el 7% de su superficie total de 600.000 kilómetros cuadrados, una superficie equivalente a la de los Países Bajos, está inutilizable, y el Ministerio para Chernobyl de Ucrania calcula además que el 40% de sus bosques están contaminados. La Federación de Rusia estima que el 1,6% de su territorio europeo, es decir, 57.650 kilómetros cuadrados, está contaminado con un nivel de radiactividad superior a un curio de cesio por kilómetro cuadrado, lo que ha reducido la posibilidad de explotar esas tierras productivamente y ha repercutido de manera considerable sobre la economía, en especial de Belarús y Ucrania.

48. Dado que las economías de esos países no crecen, las oportunidades de obtener un empleo remunerado en las localidades a donde se han trasladado los afectados son escasas o inexistentes. Al tener que superar grandes dificultades para ganarse la vida, muchas personas hacen cualquier cosa para sobrevivir, aunque ello implique propagar la contaminación de radionucleidos. A pesar de las leyes para erradicar dichas prácticas, las personas que todavía viven cerca de la central de energía nuclear de Chernobyl recogen madera contaminada - un depósito importante de radionucleidos - para uso propio o para venderla como material de construcción o leña. También se ha informado de que se han exportado alimentos contaminados de las regiones afectadas, que se han elaborado en otros lugares y se han vuelto a importar como alimentos no contaminados. Dichas actividades han contribuido a seguir propagando la contaminación de radionucleidos por los países afectados y han aumentado la exposición de toda la población a los peligros de la radiactividad.

49. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha informado de que los bosques contaminados también constituyen un importante peligro secundario. En verano, cuando se registran temperaturas altas, sobre todo en Belarús y la Federación de Rusia que tienen grandes territorios de bosques, los incendios forestales liberan más radionucleidos a la atmósfera, que se propagan por grandes extensiones de territorio.

50. No obstante, lo que es aún más preocupante dada la penuria económica que se sufre en toda la Comunidad de Estados Independientes (CEI), según la UNESCO, los habitantes de zonas aún más pobres de la CEI se han trasladado a las regiones contaminadas para recibir los subsidios especiales ofrecidos por los Estados.

51. Todos estos factores contribuyen al desgaste generalizado del tejido social en los países afectados, pues todos los elementos que podrían mantener cierto grado de cohesión social, incluso en tiempos de adversidad, se han ido desintegrando sistemáticamente. En los estudios realizados por la UNESCO y otras organizaciones se señala la desconfianza que sienten los niños hacia sus padres o profesores, el abandono por la fuerza de trabajo profesional de las regiones contaminadas y la falta de servicios sociales y comunitarios adecuados que han exacerbado la profunda desorientación que sufre la población y la ha dejado con un sentimiento de náufragos a la deriva.

#### IV. ASISTENCIA INTERNACIONAL PARA CONTRARRESTAR LAS CONSECUENCIAS DEL DESASTRE

52. La imagen de penurias económicas combinadas con la devastación del medio ambiente y de conflictos sociales combinados con las dificultades económicas, sólo ha logrado atraer una tibia solidaridad de la comunidad internacional. El deseo de contar con pruebas concluyentes antes de pasar a la acción ha dejado a las víctimas del desastre de Chernobyl esperando durante casi diez años, y la imposibilidad de cuantificar algo que carece de magnitud ha servido de excusa para no actuar.

53. La respuesta de la comunidad internacional ha sido especialmente irregular. Se han registrado grandes disparidades en la cantidad y el tipo de asistencia ofrecida bilateralmente, por las organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales. No obstante, algunas organizaciones internacionales y Estados Miembros han aportado asistencia destacada en las esferas especializadas elegidas o designadas. Las Naciones Unidas están especialmente agradecidas por las contribuciones bilaterales y no gubernamentales que han constituido el pilar de la asistencia internacional a Chernobyl hasta la fecha. (Como anexo al presente informe se ofrece una lista completa de las organizaciones internacionales, Estados Miembros y organizaciones no gubernamentales que informaron al Departamento de Asuntos Humanitarios de la Secretaría de sus actividades relacionadas con el accidente de Chernobyl.)

54. No obstante, en los países afectados se ha expresado insistentemente la preocupación por el desequilibrio entre las actividades de investigación y la asistencia financiera y material tangible que se les ha ofrecido como apoyo para su recuperación. Aunque las investigaciones y las pruebas para establecer y evaluar con exactitud los conocimientos científicos de los efectos de la radiación de la explosión de Chernobyl son la piedra angular de posteriores trabajos que se realicen tanto en la esfera científica como en otras esferas, no debería excluirse la ejecución de proyectos para crear condiciones de seguridad y prestar asistencia de socorro a las 400.000 personas desplazadas y otras muchas que han sido afectadas por la explosión de Chernobyl.

55. Las actividades corresponden principalmente a cuatro categorías: ayuda en materia de salud, investigación científica, desarrollo económico y medio ambiente. Muchos países y organizaciones internacionales han realizado numerosas actividades para estudiar la lluvia radiactiva emitida en el desastre de Chernobyl, establecer sus consecuencias y posible evolución, crear planes de acción y mecanismos de respuesta a cualquier otro desastre futuro, elaborar medios prácticos para contrarrestar los efectos de la radiación sobre la cadena alimentaria y el medio ambiente natural, etc. El OIEA, la Unión Europea (UE),

la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la OMS, entre otras organizaciones, han realizado numerosas actividades en esa esfera.

56. El diagnóstico y el tratamiento de enfermedades relacionadas con el desastre de Chernobyl y la creación de una infraestructura de salud pública con capacidad para localizar los problemas de salud relacionados con Chernobyl y combatir su desarrollo en el futuro se han llevado a cabo en la medida en que lo han permitido las contribuciones. La OMS y varios países donantes importantes, entre los que figuran Alemania, Austria, Finlandia, el Japón y Noruega, así como determinadas organizaciones no gubernamentales se han mostrado particularmente activos en el tratamiento de los problemas de salud sobre el terreno. No obstante, quedan por solucionar numerosas necesidades materiales y prácticas antes de poder tratar con eficacia todos los efectos psicológicos, sociales y sanitarios del accidente de Chernobyl.

57. A pesar de las generosas donaciones aportadas por los Gobiernos del Japón, Finlandia y la ex Checoslovaquia, que permitieron lanzar la fase piloto y el Programa Internacional sobre los Efectos del Accidente de Chernobyl en la Salud (PIEACS) de la OMS, los recursos de dicho Programa están casi agotados. La fase piloto finalizó en 1994 y ya no quedan casi fondos para ejecutar proyectos relacionados con los trabajadores de rescate, la dosimetría y el cáncer de tiroides, aunque las actividades están destinadas a ayudar a las personas de los grupos más afectados: los liquidadores y los niños que padecen cáncer de tiroides. El tercer proyecto permitiría a las autoridades sanitarias predecir con más eficacia las consecuencias futuras y las tendencias de las enfermedades relacionadas con Chernobyl mediante la reconstrucción de la naturaleza de las dosis de radiación recibidas y sus posibles efectos.

58. Es preciso garantizar la continuación de los tres proyectos principales de que consta el PIEACS. Muchos de los hospitales de los tres países afectados carecen de equipo de tratamiento y diagnóstico del cáncer y otras enfermedades que puedan asociarse con el desastre de Chernobyl. Además, los medicamentos son caros y escasos. En Belarús, por ejemplo, se calcula que sólo se ha podido conseguir el 40% de los medicamentos necesarios para el tratamiento de enfermedades relacionadas con Chernobyl.

59. Uno de los proyectos más respetados y apreciados es el proyecto de centros de desarrollo comunitario de la UNESCO, que se ocupa principalmente de las consecuencias sociales y psicológicas de la catástrofe. En la actualidad se está ampliando el número de servicios prestados a la población y el número de centros en funcionamiento en cada país, con el objetivo de integrar la asistencia relacionada con Chernobyl en las estrategias de desarrollo sostenible de los países afectados. Como se pensó desde un principio, la mayoría de los gastos de explotación de los centros corren a cargo de los tres países afectados. La UNESCO, con el apoyo del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Chernobyl, el UNICEF, los Países Bajos, y las organizaciones no gubernamentales Diakonie y CARITAS, aportarán fondos de desarrollo para los centros existentes hasta junio de 1996.

60. No obstante, se necesitan recursos adicionales para crear nuevos centros, desarrollar nuevas actividades dentro de los centros existentes y prestar asistencia a los tres países más afectados en la integración de la experiencia

adquirida en sus planes de desarrollo de largo plazo. Además, la UNESCO trabaja en la actualidad en vincular los planes para que los centros puedan establecer en el futuro contactos internacionales.

61. Si los donantes internacionales aportaran más dinero, las prioridades, desde el punto de vista de las Naciones Unidas, se centrarían en: a) la salud, b) mejorar la difusión de información a la población sobre las consecuencias del desastre y c) crear apoyo sociopsicológico adicional en la comunidad y las escuelas.

62. Dado que 400.000 personas desplazadas en el interior del país posiblemente no vuelvan a sus hogares, debe hacerse todo lo necesario para proporcionar viviendas, escuelas y oportunidades de trabajo adecuadas y otras instalaciones de infraestructura en las localidades a donde se hayan trasladado. En ese contexto, el proyecto en la esfera social y económica iniciado y apoyado por la UNESCO en el contexto del Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Chernobyl merece un apoyo adecuado para llevarlo a la práctica en su totalidad. En la actualidad, la fase de planificación del proyecto está financiada por Francia, Dinamarca y la Unión Europea y debería finalizarse en 1996.

63. Los proyectos en la esfera del medio ambiente también son importantes, pero no deberían desplazar los relativos a las necesidades humanas más tangibles e inmediatas relacionadas con el mantenimiento de las normas sanitarias y el tratamiento de enfermedades que surgen como consecuencia de la exposición a la radiación. Los proyectos en la esfera del medio ambiente que merecen un estudio detallado e incluso ser ejecutados son, entre otros, los que estudian medios para evitar nuevas fugas de radionucleidos del sarcófago de Chernobyl a la capa freática y de ahí al Río Dnieper y al Mar Negro; para mitigar los peligros de la madera radiactiva y su circulación, para reducir el nivel de contaminación de radionucleidos en las tierras agrícolas y para estabilizar los desechos radiactivos. El proyecto en materia de energía, desarrollo y medio ambiente de la UNESCO se ha creado para ofrecer un plan maestro de educación ambiental apropiada destinada a la población de Chernobyl.

64. El OIEA tiene una política coherente de prestación de asistencia a los países que todavía hacen frente a las consecuencias del accidente de Chernobyl. Dicha política concentra los limitados recursos disponibles en las esferas donde se pueden utilizar mejor, como la mitigación de los problemas sociales y económicos, por ejemplo, en comunidades agrícolas. No obstante, todavía hay obstáculos para hacer un uso eficaz de la asistencia internacional que deberían superar por sí mismos los países afectados. Entre ellos están los planes de indemnización inadecuados y una información pública ambigua sobre los riesgos de la exposición a la radiación. La superación de dichos obstáculos mejoraría la eficacia al permitir que los recursos existentes se concentraran en esferas donde realmente son necesarios. Además, al concentrar de esta forma los esfuerzos en el plano nacional se actuaría en consonancia con la política del Comité Cuatripartito para la coordinación de las actividades relacionadas con el accidente de Chernobyl de orientar la asistencia internacional a esferas específicas. Además, mejorarían las perspectivas de obtener más asistencia internacional. El OIEA estaría dispuesto a ofrecer asistencia técnica y asesoramiento a las autoridades pertinentes en el momento en que adopten una iniciativa de ese tipo.

65. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, y dados los limitadísimos recursos de que dispone, los proyectos destinados a regenerar la actividad económica deberían recibir menos prioridad. La vía para regenerar la actividad económica no es la utilización de los escasos medios para financiar proyectos o estudios aislados de naturaleza económica. En su lugar, los tres países afectados deberían abordar ellos mismos las cuestiones fundamentales que generan actividad y crecimiento económico.

#### V. COORDINACIÓN Y EJECUCIÓN DE LAS ACTIVIDADES

66. El mecanismo principal de coordinación internacional es el Comité Cuatripartito para la coordinación de las actividades relacionadas con el accidente de Chernobyl, que está compuesto por el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios, que actúa como Coordinador de las Naciones Unidas de la Cooperación Internacional para Chernobyl, y los ministros responsables de las cuestiones relacionadas con Chernobyl de los tres Estados más afectados. El Comité se reúne una vez al año para a) evaluar la evolución de la respuesta internacional al desastre de Chernobyl; b) determinar las necesidades y actividades que hay que emprender en el plano internacional para hacer frente a los problemas de Chernobyl y c) coordinar las actividades basadas en las conclusiones anteriores.

67. En los últimos años, la reunión anual del Comité Cuatripartito se ha ampliado para incluir la participación de la Unión Europea y los órganos del sistema de las Naciones Unidas que son miembros del Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Chernobyl: el UNICEF; el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); el PNUMA; la CEPE; el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (Hábitat); la Oficina Internacional de Trabajo (OIT); la FAO; la UNESCO; la OMS; la Organización Meteorológica Mundial (OMM); la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUUDI) y el OIEA. Dichas organizaciones preparan y ejecutan los proyectos de asistencia e investigación del sistema de las Naciones Unidas para combatir las consecuencias del accidente de Chernobyl.

68. Las oficinas de las Naciones Unidas en Kiev, Minsk y Moscú se encargan de las actividades relacionadas con Chernobyl y participan en la coordinación con las autoridades e instituciones nacionales. La UNESCO también ha establecido una oficina en Kiev para coordinar las actividades relacionadas con los centros de desarrollo comunitario y para apoyar la ejecución de los otros 30 proyectos relacionados con Chernobyl que están en marcha en la actualidad. Finalmente, la OMS ha creado, en el contexto del PIEACS, una oficina de proyectos en Kiev para el Proyecto Internacional sobre la Tiroides.

69. La Unión Europea ha participado activamente en solucionar los problemas relacionados con el accidente de Chernobyl. Sus actividades son coordinadas y ejecutadas por cuatro oficinas de la Comisión de las Comunidades Europeas: a) la Dirección de Seguridad Nuclear, Industria y Medio Ambiente y Protección Civil del Grupo de los 24, y b) la Dirección de Seguridad Nuclear, ambas dependientes de la Dirección General XI (Medio Ambiente, Seguridad y Protección Civil), c) la Dirección de Investigación y Desarrollo Técnico dependiente de la Dirección General XII (Ciencia, Investigación y Desarrollo) y d) la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria de Emergencia.

70. Los frecuentes contactos celebrados en los últimos dos años ha facilitado la coordinación y la racionalización de los proyectos iniciados para poner remedio a las consecuencias del accidente de Chernobyl. No obstante, también se ha hecho hincapié en la escasez de fondos que sigue obstaculizando los esfuerzos por resolver el problema como corresponde.

71. En noviembre de 1993, se celebró una reunión del Comité Cuatripartito ampliada a la participación de los miembros del Grupo de Trabajo Interinstitucional, representantes de los principales países donantes, la Unión Europea y el Banco Mundial. La reunión se concibió como una oportunidad para reavivar el interés de los donantes, intercambiar puntos de vista sobre la política de los países respecto de Chernobyl y la aplicación del enfoque de las Naciones Unidas. Aunque no se hicieron promesas de contribuciones monetarias, se afirmó el apoyo a que las Naciones Unidas siguieran desempeñando un papel de catalizadores de la asistencia internacional y se esbozó la división de los trabajos.

72. El 19 de septiembre de 1994 se celebró una reunión ampliada del Comité Cuatripartito en que los ministros de Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania indicaron que la atención internacional hacia el problema de Chernobyl había disminuido, aunque se señaló que el OIEA, la OMS, la ONUDI, la UNESCO y la Unión Europea mantenían su compromiso.

73. En la reunión también se señaló que los proyectos de la OMS corrían peligro por la falta de contribuciones financieras de los países donantes. En general, se declaró que la financiación de los programas de Chernobyl en la Federación de Rusia, Ucrania y Belarús era insuficiente; no obstante, ninguno de los Estados representados en la reunión u otros donantes prometieron más apoyo. Los tres ministros hicieron un llamamiento a la comunidad internacional para que se preste más apoyo a las actividades relacionadas con Chernobyl.

74. La Federación de Rusia propuso en la reunión del Comité Cuatripartito que se estableciera una nueva iniciativa importante, un Centro Internacional sobre Chernobyl. Entre las actividades del Centro figurarían el cotejo de la gran cantidad de estudios de investigación realizados por diferentes países, organizaciones internacionales y regionales y la síntesis de los resultados para crear un programa unificado para tratar las consecuencias del accidente de Chernobyl. No obstante, todavía queda mucho por hacer en relación con el mandato, la estructura, la ubicación, las fuentes de financiación y el personal de dicho órgano antes de que se pueda adoptar una decisión sobre su creación.

75. Dado que el décimo aniversario del accidente de Chernobyl se cumplirá el 26 de abril de 1996, Belarús ha propuesto una serie de iniciativas para su conmemoración. Entre ellas figuran la celebración de un simposio titulado "Diez años después de Chernobyl" y la presentación de medallas conmemorativas a los principales donantes de asistencia a las víctimas de Chernobyl. El acto se celebraría en abril de 1996 en la Sede de las Naciones Unidas o en la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra. Belarús manifestó su disposición a donar el costo de producción de dichas medallas y a ser anfitrión de una de las reuniones del Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Chernobyl que estaría presidida por el Secretario General de las Naciones Unidas. Belarús también desea que se



amplíen las responsabilidades de las Oficinas de las Naciones Unidas en los tres países más afectados de manera que se incluyan con carácter oficial las actividades relacionadas con Chernobyl.

76. En enero de 1995, los ministros encargados de poner remedio a las consecuencias del desastre de Chernobyl de las tres repúblicas más afectadas - Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania - hicieron un llamamiento al Secretario General de las Naciones Unidas para que renovara sus esfuerzos de atraer la atención y los recursos de la comunidad internacional para luchar contra las consecuencias del accidente de Chernobyl. Señalaron que, en las vísperas del décimo aniversario de Chernobyl, la incidencia de las enfermedades causadas por la catástrofe no había llegado aún a su punto álgido.

77. Los ministros recomendaron que se realizaran las actividades siguientes como medio de atraer la atención y movilizar recursos en pro de Chernobyl: a) declarar el 26 de abril (aniversario de la catástrofe) día mundial de recuerdo de las víctimas del desastre nuclear; b) celebrar una conferencia internacional patrocinada por las Naciones Unidas sobre las consecuencias del accidente y sus efectos en la salud de la población y el medio ambiente mundiales y en la expansión de la cooperación internacional; c) hacer un llamamiento a los posibles países donantes para que estudien la posibilidad de aumentar la cooperación en la solución de problemas relacionados con Chernobyl tanto sobre una base multilateral como bilateral y sobre la base de las relaciones comerciales; y d) hacer todo lo posible para que los problemas relacionados con Chernobyl sigan recibiendo la atención de las Naciones Unidas y sus organismos especializados, gobiernos y organizaciones nacionales.

78. A finales de junio y principios de julio de 1995, el Coordinador de la Cooperación Internacional para Chernobyl de las Naciones Unidas visitó Minsk, y la región afectada de Gomel al sur de Belarús, donde pudo ver directamente la magnitud de la tragedia y el cataclismo humanos causados por el desastre de Chernobyl. Fue especialmente impresionante visitar las regiones "muertas" que fueron evacuadas después de la explosión y en donde no había ni rastro de actividad humana. La zona se había convertido en un gran laboratorio donde se estudiaban las consecuencias de la radiación sobre la flora y la fauna. Igualmente impresionante fue la visita al hospital infantil, que carece de camas y de fondos suficientes, donde reciben tratamiento casi todos los niños de Belarús que padecen enfermedades de la tiroides. Esos niños, a muchos de los cuales se les ha extraído la tiroides, deberán recibir tratamiento médico durante el resto de sus vidas.

79. El Coordinador de las Naciones Unidas prepara en la actualidad otra reunión ampliada del Comité Cuatripartito que se celebrará en Nueva York en otoño de 1995. Los temas principales que se debatirán serán los proyectos prioritarios que todavía tienen que ejecutarse y los medios necesarios para volver a atraer el interés público y la atención de los donantes hacia Chernobyl, con especial atención a la forma de conmemorar el décimo aniversario del accidente de Chernobyl el 26 de abril de 1996.

## VI. OBSERVACIONES FINALES

80. El desastre de Chernobyl sigue siendo una tragedia humanitaria de magnitud internacional que sólo puede tratarse con una respuesta internacional enérgica y coherente. Mientras 400.000 personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares debido a la contaminación radiactiva, los riesgos para la salud, tanto físicos como mentales, siguen afectando a numerosos ciudadanos.

81. El cáncer de tiroides ha aumentado considerablemente en los tres países y su incidencia puede atribuirse sin ninguna duda a la exposición a radiación emitida en la catástrofe de Chernobyl. También se espera que aumente la incidencia de enfermedades cardiovasculares, y cardiopatías e inflamaciones gastrointestinales como consecuencia de los niveles elevados y constantes de tensión y ansiedad relacionados con los efectos del accidente. También se ha observado un aumento generalizado de la morbilidad, así como de las deficiencias inmunológicas, la anemia, los problemas neurocirculatorios, los trastornos respiratorios, las enfermedades del estómago y del tracto intestinal y los defectos del sistema cardiovascular.

82. Los efectos en el medio ambiente han sido también catastróficos. En la actualidad están contaminados el 10% de la superficie total de Belarús, el 7% de la superficie de Ucrania y el 1,6% del territorio europeo de la Federación de Rusia.

83. Sin embargo, la respuesta de la comunidad internacional ha sido muy desigual. Algunos países han aportado generosas contribuciones y algunas organizaciones internacionales han sido muy activas, pero es tal la magnitud de los problemas de salud que hay que solucionar que aún queda mucho por hacer. Las campañas de información pública y educación ambiental y el desarrollo de la red de centros comunitarios de la UNESCO, así como la contribución a la movilización democrática de la población en el desarrollo económico y social de las zonas afectadas serán fundamentales para la buena gestión de las medidas relacionadas con la catástrofe y lo que es más importante, la asistencia relacionada con el desastre de Chernobyl debe integrarse en las estrategias de desarrollo sostenible de los tres países afectados.

84. Es necesario realizar un esfuerzo concertado para atraer la atención de la comunidad internacional y, en particular, de los donantes, hacia el hecho de que Chernobyl todavía es una importante tragedia humanitaria y que la magnitud de sus consecuencias seguirá aumentando durante los 10 próximos años. El décimo aniversario del accidente de Chernobyl, que se conmemorará el 26 de abril de 1996, constituye una excelente oportunidad para impulsar el interés generalizado de los medios de difusión hacia el problema. Varias organizaciones internacionales, encabezadas por la Unión Europea, el OIEA y la OMS ya están preparando conferencias internacionales para conmemorar el accidente. Sin embargo, dadas la magnitud del problema y la falta de respuesta de los donantes internacionales, deberán hacerse aún más esfuerzos para atraer la atención mundial hacia la gravedad del problema. Por consiguiente, en la reunión ampliada del Comité Cuatripartito que se celebrará en otoño de 1995 deberán acordarse medidas específicas que se adoptarán para conmemorar el décimo aniversario no sólo como recuerdo, sino también como ocasión para alentar medidas de asistencia generosas y tangibles.

85. Los recursos de que dispone el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Chernobyl se han agotado, y si no se cuenta con más apoyo de la comunidad internacional deberán suspenderse las actividades de las Naciones Unidas en un momento en que después de todos los estudios realizados durante todos estos años ha empezado a confirmarse que los temores expresados eran válidos y la devastación es tanto real como de largo plazo. La comunidad internacional no puede permanecer indiferente ante la aflicción de las víctimas de Chernobyl y debe ofrecer asistencia, tanto financiera como en especie, para velar por que se aborden las consecuencias del desastre.

86. Los donantes, al abordar las consecuencias del desastre, deben asegurarse de que se dirigen hacia las cuestiones más fundamentales, ya que los beneficios de cualquier intervención se reducirán si la ayuda se dispersa demasiado. Un número limitado de proyectos prácticos eficaces relacionados con la salud deberían recibir prioridad. Dichos proyectos deberían centrarse en aislar, dar tratamiento y reducir enfermedades asociadas con el accidente de Chernobyl, ya estén causadas directamente por los efectos de la radiación, como por la tensión y ansiedad profundas que han reinado en los países afectados durante los 10 últimos años. En los proyectos habrá que realizar estudios epidemiológicos y de diagnóstico, aportar y mantener equipo suficiente, contar con instalaciones farmacológicas y de tratamiento y programas para tratar el estrés y sus ramificaciones.

87. Los proyectos económicos deberían centrarse en crear un marco jurídico completo para alentar y proteger la inversión extranjera y ofrecer la infraestructura de apoyo necesaria para que las consecuencias fueran duraderas. La zona de desarrollo económico y social creada por la UNESCO en Gagarin constituye un ejemplo de lo que puede lograrse en la esfera económica en cuanto a regeneración de la actividad económica con la infraestructura adecuada y el apoyo suficiente.

88. La reunión ampliada del Comité Cuatripartito que se celebrará en Nueva York será una oportunidad para que los ministros de los tres países afectados que se ocupan de las cuestiones relacionadas con el accidente de Chernobyl informen de primera mano a los donantes de la naturaleza y la magnitud del problema que todavía sufren estos países. También ofrecerá una oportunidad para renovar el apoyo y hacer promesas de contribuciones al Fondo Fiduciario para Chernobyl, directamente a los organismos de ejecución del sistema que son miembros del Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Chernobyl o bilateralmente, de forma que la comunidad internacional pueda solucionar de una vez la grave y persistente tragedia humanitaria.

Anexo

ORGANIZACIONES INTERNACIONALES, ESTADOS MIEMBROS Y  
OTRAS ORGANIZACIONES QUE HAN ENVIADO INFORMACIÓN  
A LAS NACIONES UNIDAS SOBRES SUS ACTIVIDADES  
RELACIONADAS CON EL ACCIDENTE DE CHERNOBYL

I. SISTEMA DE LA NACIONES UNIDAS

Comisión Económica para África (CEPA)  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)  
Comisión Económica para Europa (CEPE)  
Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO)  
Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP)  
Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)  
Departamento de Apoyo al Desarrollo y de Servicios de Gestión de la Secretaría  
Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)  
Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)  
Fondo Monetario Internacional (FMI)  
Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA)  
Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI)  
Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)  
Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia  
y la Cultura (UNESCO)  
Organización Internacional del Trabajo (OIT)  
Organización Meteorológica Mundial (OMM)  
Organización Mundial de la Salud (OMS)  
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)  
Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)  
Programa Mundial de Alimentos (PMA)

II. OTRAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja  
Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE)  
Unión Europea (UE)

III. ESTADOS MIEMBROS

Alemania

Austria

Belarús

Colombia

Ecuador

Federación de Rusia

Finlandia

Japón

Kenya

Lesotho

República Árabe Siria

Ucrania

IV. OTRAS ORGANIZACIONES

Chernobyl Help

Fundación Conmemorativa Sasakawa de Salud

-----